

La conciencia morfológica: tendencias de desarrollo y patrón evolutivo en Educación Infantil y Primaria

Lorena González Sánchez¹, Celestino Rodríguez Pérez², José Jesús Gázquez Linares¹, Paloma González Castro² y David Álvarez García²

¹ Universidad de Almería y ² Universidad de Oviedo

Se presenta un estudio en el que se indaga sobre la evolución en la adquisición y desarrollo de la conciencia morfológica en niños de 5 a 7 años. Se trata de una investigación llevada a cabo en tres momentos distintos a lo largo de dos cursos académicos, en los que se evaluó conciencia morfológica en función de dos planos. Los datos indican un incremento en el desarrollo de la conciencia morfológica desde finales de la Educación Infantil a primeros de Educación Primaria, constatándose la adquisición en un primer momento del plano de juicio morfológico, y del plano de producción morfológica en segundo lugar. Además, se genera un patrón de adquisición de los distintos parámetros que integran la morfología.

Morphological awareness: Development trends and patterns of evolution in kindergarten and primary education. We present a study that investigates changes in the acquisition and development of morphological awareness in children from 5 to 7 years old. This investigation was carried out on three separate occasions over two academic years, in which morphological awareness was assessed according to two levels. The data indicate an increase in the morphological awareness development from the kindergarten to primary education, verifying the acquisition in the first instance of the morphological judgment level and secondly, of morphological production level. It also generates a pattern of acquisition of the various parameters that make up morphology.

La conciencia lingüística hace posible que el niño aprecie los caminos que van del lenguaje oral al lenguaje escrito, a la vez que provee al mismo de una base necesaria para adquirir un conocimiento más profundo de las formas y funciones del lenguaje oral. Dentro de esta conciencia lingüística, la importancia de la conciencia fonológica en el dominio de la alfabetización está bien documentada (Goswami y Bryant, 1990; Gough, 1996; Venegas y Jiménez, 1996). La conciencia fonológica es considerada como fundamental ya que, en los sistemas alfabéticos escritos, las letras o grupos de letras, en mayor o menor medida, están representadas por fonemas. De ahí que la habilidad para manipular e identificar dichos fonemas se erija como esencial en el dominio de los principios alfabéticos.

Sin embargo, en los sistemas alfabéticos, las unidades escritas poseen una información tanto fonológica como morfológica, y existen evidencias de que no solo los fonemas, sino también los morfemas, son procesados en dichos alfabetos (Wang, Yang y Cheng, 2007). La morfología es concebida como una rama de la lingüística que estudia la estructura interna de las palabras para delimitar, definir y clasificar sus unidades, las clases de palabras a las que da lugar (morfología flexiva) y la formación de nuevas palabras (morfología léxica) (Varela, 1999).

Así, la conciencia morfológica es definida como el plano consciente de las estructuras morfélicas de las palabras, y la habilidad para manejar y manipular dichas estructuras (Carlisle, 1995). Dicho tipo de conciencia se encuadraría dentro de lo que se considera como conciencia metalingüística, la cual se cree que se desarrolla de forma natural como consecuencia del aprendizaje del lenguaje, llegando a ser más evidente cuantas más competencias lingüísticas vaya adquiriendo el niño. Por otro lado, otras investigaciones sugieren que la conciencia lingüística del niño es desarrollada en fases o estados, las cuales podrían tener conexión con su desarrollo cognitivo y su acceso a experiencias facilitadoras tales como la enseñanza de la lectura o la escritura (Duncan, Casalis y Colé, 2008). De esta forma, existirían tres fases en la conciencia del lenguaje (Valtin, 1984). La primera de ellas sería la *conciencia inconsciente* o uso automático del lenguaje. La segunda, *conciencia real*, implicaría la idea de que el niño poco a poco es capaz de pensar en las propiedades del lenguaje, pero el conocimiento de las unidades del mismo aún es implícito. Finalmente, la *conciencia consciente* llevaría a creer que los niños podrían manipular deliberadamente las unidades del lenguaje. Esta última fase es dependiente de la instrucción recibida por parte del niño tanto en lectura como en escritura, la cual puede hacer que esta última fase se vea realizada (García y González, 2006).

En este sentido se desarrolla el presente estudio, ya que se intenta determinar la importancia que juega la conciencia morfológica en los primeros años académicos, esto es, Educación Infantil y primero de Educación Primaria, que es cuando se cree que se produce la transición de la *conciencia real* a la *conciencia consciente*.

Fecha recepción: 10-5-10 • Fecha aceptación: 1-12-10

Correspondencia: Celestino Rodríguez Pérez

Facultad de Psicología

Universidad de Oviedo

33003 Oviedo (Spain)

e-mail: rodriguezcelestino@uniovi.es

En concreto, se pretende indagar en el desarrollo de la conciencia morfológica, observando el patrón evolutivo (orden de aprendizaje) de diferentes parámetros considerados claves para el desarrollo de la misma y poder determinar así, si realmente se produce esa evolución de una conciencia implícita a una conciencia explícita. Además, secundariamente, se intenta considerar la utilidad de un instrumento creado para evaluar conciencia morfológica, constataando su validez y fiabilidad general y contando con las limitaciones muestrales del presente estudio.

Método

Participantes

En el presente estudio participaron un total de cincuenta alumnos y alumnas pertenecientes al último curso de Educación Infantil y primero de Educación Primaria, si bien es cierto que, al comienzo del mismo, es decir, en el primer seguimiento realizado, los alumnos eran sesenta y nueve. Sus edades estaban comprendidas entre los 5 y los 7 años, quedando distribuidos en función del género y curso tal y como aparecen en la tabla 1. Ninguno de los participantes presentaba necesidades educativas especiales, ya que su nivel de competencia curricular se encontraba dentro de las medias correspondientes a cada uno de los cursos con los que se trabajó.

Finalmente, los alumnos provenían de tres colegios diferentes, siendo éstos representativos de la capital y provincia de León (España).

Instrumentos

Se diseñó específicamente un *Instrumento de Evaluación de la Conciencia Morfológica Oral (IECMO)*, siendo una adaptación del *Instrumento de Evaluación de la Conciencia Morfológica en Escritura (IECME)* (González y García, 2007). El *IECMO* es un instrumento específico dirigido a alumnos de último curso de Educación Infantil a 2º de Educación Primaria, cuyo fin es evaluar conciencia morfológica en función del plano de producción morfológica y del plano de juicio morfológico (tabla 2). Ambos planos, a su vez, están divididos en tareas que estiman diferentes aspectos de la conciencia morfológica. La administración del *IECMO* es oral e individual, con instrucciones precisas y concretas, adaptadas a cada uno de los ítems (tabla 2). Finalmente, con el *IECMO* se obtiene una doble puntuación; por un lado, el número total de aciertos conseguidos por el niño; por otro lado, una puntuación sobre los

errores cometidos, y esto tanto en lo que se refiere a cada uno de los planos como de manera total.

Se decidió incluir una puntuación de errores ya que se consideró relevante el conocer el tipo de ítems con los que los niños podían tener más dificultades, constituyendo éstos una fuente de información valiosa a la hora de determinar el tipo de estrategia que utiliza cada alumno. Se trata de un instrumento que puede considerarse, en su conjunto, como un medio fiable para evaluar la doble dimensión en la que es posible estructurar la conciencia morfológica, esto es, juicio morfológico y producción morfológica. En el análisis de ítems realizado, se observa que el instrumento en ambas medidas muestra una notable sensibilidad. En el análisis de fiabilidad por consistencia interna con un α de Cronbach de 0,912, y en el análisis test-retest, en el que se observa una alta estabilidad de las medidas en los tres momentos distintos de aplicación, tal y como se observa en la tabla 3. Además, su validez queda reflejada a través de seis factores que explican el 68,78% de la varianza total acumulada. El primero de ellos explica el 28,72% de la varianza total, correspondiendo al factor que podríamos denominar «producción morfológica». El segundo factor, denominado «juicio morfológico», explica el 12,08% de la varianza total. Por otra parte, los contenidos (validez de contenido) concretos evaluados recogen de forma representativa los relativos a la morfología básica del español, tanto de forma receptiva (juicio morfológico) como expresiva (producción morfológica), utilizando ejemplares y formas de presentación probadas previamente con muestras pilotos de alumnos de los cursos y edades estudiados.

Variables del estudio


Las puntuaciones totales de cada uno de los planos que evalúa el *IECMO* (producción morfológica y juicio morfológico) y el total de conciencia morfológica en sí (la suma de las puntuaciones de ambos planos).

Tabla 1
Distribución de la muestra por curso, género y edad

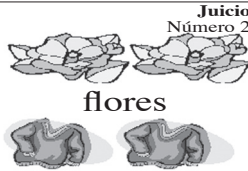
		Seguimiento 1º	Seguimiento 2º	Seguimiento 3º	Total
Curso	Género	3º EI	1º EP (Comienzo curso)	1º EP (final curso)	3º EI-1º EP
		Niños	35	27	27
Niñas	34	25	23	23	
Total curso		69	52	50	50
Media edad curso		5,6	6,2	6,7	6,1
Edad mín-max		5,1-6,5	5,7-7,0	6,4-7,3	5,1-7,3

Tabla 2
Ejemplos de tarea «Identificar» para evaluar juicio morfológico y «Completar» para evaluar producción morfológica

4) Presta atención: **dos balons**. Está mal porque si decimos dos no decimos balons, sino **balones**, que sí está bien dicho. Fíjate en estas palabras y di cuáles están mal si decimos que hay dos.




insectores
escorpiones




Juicio Número 2
flores
jerseyses

18) Dime cómo se llaman los siguientes señores que trabajan con las siguientes cosas o en los siguientes lugares completando las palabras que te damos:
El señor que hace pan es un... El señor que arregla dientes es un...



Con el _____ : panad _____



Arreglando _____ : dent _____

Producción
Sufijos 1

Tabla 3
Correlación entre medidas principales del IECMO en tres momentos de aplicación

Variable	Medida					
	1 ^{er} -2 ^o momento		1 ^{er} -3 ^{er} momento		2 ^o -3 ^{er} momento	
	r de Pearson	P	r de Pearson	P	r de Pearson	P
Total conciencia morfológica aciertos	0,723	0,001	0,405	0,003	0,734	0,001
Total conciencia morfológica errores	0,495	0,001	0,213	0,129	0,323	0,020

Procedimiento

Este estudio se encuadra dentro de una investigación más amplia sobre la influencia de la conciencia morfológica en el aprendizaje de la lectura y la escritura, estructurada en tres momentos de evaluación, en los que también se administró el IECMO. Así, sesenta y nueve alumnos del último curso de Educación Infantil, y pertenecientes a tres centros distintos, fueron evaluados en sesiones individuales de unos 60 minutos en conciencia morfológica, conciencia fonológica y vocabulario. A comienzos del curso siguiente se llevó a cabo la segunda de las evaluaciones. En este momento la muestra se había reducido a un total de cincuenta y dos alumnos por mortandad experimental, los cuales se encontraban cursando primero de Educación Primaria. La evaluación se realizaba en sesiones individuales de 90 minutos, evaluando en conciencia morfológica, conciencia fonológica, vocabulario, lectura y escritura. Finalmente, la última recogida de datos fue realizada en el último trimestre de ese mismo curso. En esta ocasión la muestra se había reducido de nuevo a cincuenta alumnos por mortandad experimental.

Siempre se siguió la misma estructura para la administración del IECMO: de forma individual, en horario académico, en sesiones de unos 45 minutos y en un aula especial acondicionada para tal fin.

Una vez finalizada la evaluación, se procedió a la corrección de los datos, los cuales fueron codificados e informatizados adecuadamente para su posterior análisis estadístico.

Análisis de datos

Se realizó un análisis de los estadísticos descriptivos con el paquete estadístico SPSS versión 15.0. A continuación se realizó ANOVA de un factor, en función de la edad, para determinar los parámetros estadísticamente significativos en cada momento y así poder establecer unas tendencias de desarrollo de la conciencia morfológica. En tercer lugar se realizaron análisis multivariados de la varianza MANOVAS con el módulo del SPSS Modelo Lineal General (MLG).

Resultados

Tendencias de desarrollo de la conciencia morfológica

En general, y como se aprecia en la figura 1, durante el primer momento de aplicación del test se desarrolla antes el plano del jui-

cio ($19,79 \pm 2,97$) que el plano de producción morfológica ($15,27 \pm 4,15$).

En lo referente al plano de juicio morfológico, los parámetros estadísticamente significativos o próximos a la significatividad presentan el siguiente orden: género ($3,94 \pm 0,23$), verbos ($3,07 \pm 0,99$), familia de palabras ($2,82 \pm 1,08$), sufijos ($2,71 \pm 0,89$), número ($2,66 \pm 0,81$), derivadas ($2,18 \pm 1,01$), prefijos ($1,89 \pm 0,75$) y compuestas ($0,49 \pm 0,69$).

Si nos centramos en el plano de producción morfológica, el orden de adquisición de los parámetros evaluados es el siguiente: número ($3,36 \pm 0,80$), género ($2,86 \pm 0,38$), sufijos ($2,56 \pm 0,99$), verbos ($1,89 \pm 1,33$), familia de palabras ($1,65 \pm 0,96$), derivadas ($1,55 \pm 1,06$), prefijos ($0,81 \pm 0,87$) y compuestas ($0,56 \pm 0,73$).

De nuevo en el segundo seguimiento realizado puede decirse que aparece antes el juicio morfológico ($21,07 \pm 2,80$) que la producción morfológica ($17,71 \pm 4,19$) (figura 2).

La adquisición de los diferentes parámetros no varía mucho de lo desarrollado en el primero de los momentos de evaluación. De nuevo se dominan primero los ítems relativos a género ($4,00 \pm 0,00$), con pequeñas alteraciones en el orden relativo a número, familia de palabras, verbos, etc., y se acaban por dominar en última instancia los prefijos ($1,88 \pm 0,75$) y las palabras compuestas ($0,78 \pm 0,72$).

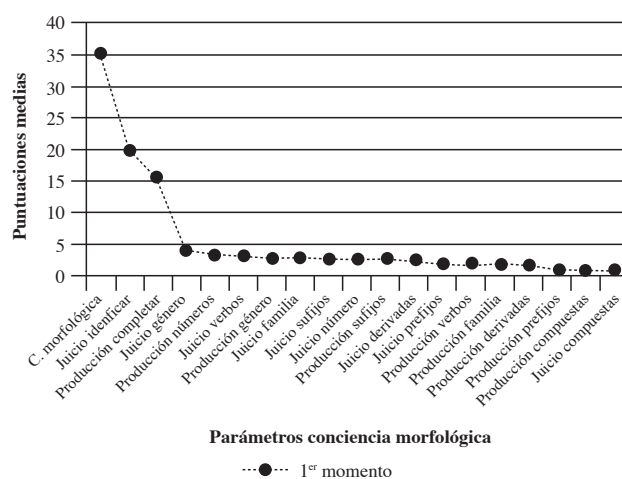


Figura 1. Orden de adquisición 1^{er} momento

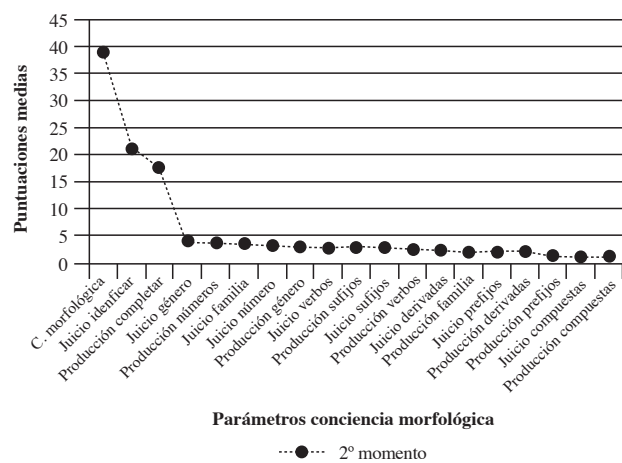


Figura 2. Orden de adquisición 2^o momento

En el plano de la producción morfológica ocurre lo mismo. De nuevo se comienza por dominar los ítems relativos a número ($3,80 \pm 0,62$), y se adquieren en último lugar tanto los prefijos ($1,17 \pm 1,00$), como las palabras compuestas ($0,78 \pm 0,72$).

Finalmente, en el tercero de los momentos se observa un cambio sustancial, ya que se desarrolla de manera general antes el plano de producción morfológica ($21,13 \pm 5,59$) y por ende todos sus parámetros, que el plano de juicio morfológico ($21,03 \pm 4,85$), aunque, según se observa en la figura 3, el orden de desarrollo para cada uno de los planos no varía mucho.

Así, se comienza por adquirir el número ($3,82 \pm 0,78$) en el plano de la producción morfológica y de nuevo se finaliza con el dominio de los prefijos ($1,86 \pm 0,90$) y las palabras compuestas ($1,21 \pm 0,75$).

Lo mismo ocurre en el caso del juicio morfológico, se comienza por dominar los ítems relativos a género ($3,83 \pm 0,78$) y se finaliza con la adquisición de los prefijos ($1,86 \pm 0,71$) y compuestas ($1,61 \pm 0,66$).

Para observar el desarrollo de la conciencia morfológica en los tres momentos de evaluación y en función de los dos planos analizados, se realizaron análisis ANOVA de un factor en función de la edad. Se observa así cómo las realizaciones por parte de los niños de todas las tareas del instrumento, recogidas a través de la variable *total conciencia morfológica*, se incrementan con la edad. Esto es, entre último curso de Infantil [$F_{(2,51)} = 2,33$; $p = 0,014$] e inicios de primero de Primaria [$F_{(2,35)} = 2,54$; $p = 0,013$], si bien es cierto que, aunque sigue observándose progreso, a finales del primer curso de Primaria no resulta ser una variable estadísticamente significativa. Se observa también una evolución en los dos primeros momentos de aplicación del test en las variables relativas a *producción número* [$F_{(2,51)} = 2,64$; $p = 0,006$] del primer momento frente al [$F_{(2,35)} = 2,61$; $p = 0,011$] segundo, aunque de nuevo en el tercero de los momentos la variable deja de ser significativa. Finalmente, ocurre lo mismo con la variable *juicio número*, la cual aumenta entre último curso de Infantil y primero de Primaria de manera próxima a la significatividad estadística [$F_{(2,51)} = 1,98$; $p = 0,042$] frente a [$F_{(2,35)} = 1,97$; $p = 0,052$], para seguir aumentando a finales de primero de Primaria pero en menor medida.

Diferencias de las distintas medidas de conciencia morfológica en los tres momentos de evaluación

Para la realización de los actuales análisis multivariados se tomaron como factor fijo cada uno de los momentos de evaluación,

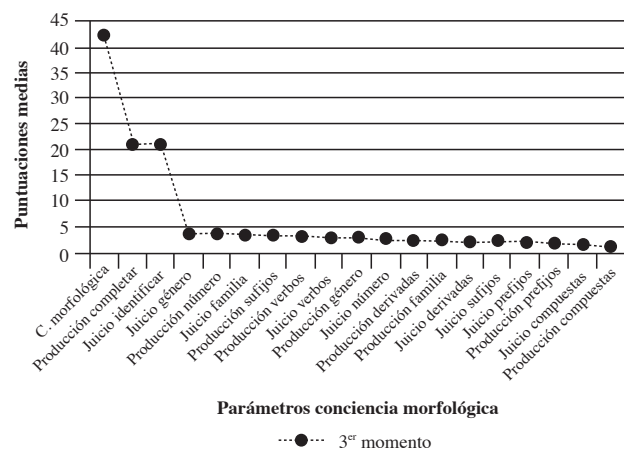


Figura 3. Orden de adquisición 3er momento

originándose así tres niveles correspondientes a los tres momentos en los que se tomaron las medidas; como variables dependientes cada uno de los totales y subtotales que se generan del instrumento. Se intenta controlar así cada una de las medidas consideradas en los tres seguimientos realizados, dando lugar a un diseño 3×1 . Con todo ello se pretende extraer un patrón que ayude a entender la pauta evolutiva que siguen los distintos parámetros que integran la conciencia morfológica.

Los *contrastes multivariados* muestran, de forma general, resultados estadísticamente significativos, como es el caso de *total conciencia morfológica aciertos* [$F_{(2,50)} = 16,624$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,399$], o *total conciencia morfológica errores* [$F_{(2,50)} = 26,233$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,512$]. Asimismo, si nos centramos en cada uno de los planos que integran la conciencia morfológica, esto es, *juicio morfológico aciertos* [$F_{(2,50)} = 3,132$; $p = 0,052$; $\eta^2 = 0,111$], se observan resultados próximos a la significatividad estadística, mientras que para *producción morfológica aciertos* [$F_{(2,50)} = 16,624$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,560$] los resultados presentan un tamaño del efecto grande.

Por otro lado, las *pruebas de efectos intersujetos* indican, igualmente, resultados estadísticamente significativos en la mayoría de las variables dependientes consideradas. Así, se observan diferencias tanto en el *total conciencia morfológica aciertos* [$F_{(2,51)} = 23,534$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,316$], o *total conciencia morfológica errores* [$F_{(2,51)} = 33,481$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,396$]. Lo mismo sucede si se atiende a cada uno de los planos ya mencionados, si bien es cierto que la puntuación relativa a *juicio morfológico aciertos* es próxima a la significatividad estadística. No ocurre lo mismo con *juicio morfológico errores* [$F_{(2,51)} = 16,066$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,240$], ni *producción morfológica aciertos* [$F_{(2,51)} = 46,490$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,477$] y *producción morfológica errores* [$F_{(2,51)} = 30,638$; $p = 0,001$; $\eta^2 = 0,375$].

De la misma forma, si nos centramos en las medidas que componen cada uno de los planos, se contemplan de nuevo resultados estadísticamente significativos para la mayoría de ellas, tanto en aciertos como en errores, tal y como se refleja en la tabla 4.

En los *contrastes post hoc* intentaremos determinar dónde, en concreto, se encuentran esas diferencias. De forma general, la mayoría de los promedios comparados difieren significativamente, verificándose la tendencia que muestra la obtención de puntuaciones más altas en función de cada uno de los tres momentos de evaluación, siempre que se refiere a las puntuaciones de aciertos. Asimismo, se observa una tendencia a la disminución de las mismas para cada uno de los momentos si se atiende a la puntuación errores, tal y como se muestra en la figura 4.

A través de los límites del intervalo de confianza se pueden estimar entre qué límites se encuentra la verdadera diferencia entre las medias de cada uno de los tres momentos, lo que permite verificar la tendencia comentada anteriormente tanto para los aciertos como los errores. En este sentido, ciertas variables como juicio número aciertos, juicio número errores, juicio verbos aciertos, o producción prefijos errores, producción palabras compuestas errores, a pesar de presentar diferencias estadísticamente significativas, parecen no respetar el patrón de tendencia evolutivo que marcan los tres momentos de evaluación, ya sea en relación al primer momento vs., segundo, segundo vs., tercero, o primero vs., tercero.

Discusión y conclusiones

En cuanto al primero de los objetivos de este estudio, que intenta determinar la importancia que juega la conciencia morfológica en los primeros años académicos, varias son las conclusiones que se pueden extraer a la luz de los resultados obtenidos. Para comenzar, se produce, de forma general, un incremento en el desarrollo de

la conciencia morfológica desde finales de la Educación Infantil a primeros de Educación Primaria. Se constata así la evolución desde una conciencia implícita a la edad de cinco años, a una conciencia explícita alrededor de los seis años (Valtin, 1984). Asimismo, los niños adquieren primero la conciencia relativa al plano del juicio morfológico, es decir, al lenguaje receptivo, lo cual se comprueba en el primer y segundo momento de evaluación. Por el contrario, en el tercero de los momentos, último trimestre del primer curso, las puntuaciones de conciencia morfológica dejan de ser significativas y el patrón de adquisición parece cambiar, ya que los niños obtienen mejores resultados en el plano de producción morfológica, es decir, el referido al lenguaje expresivo. Esto puede tener una doble explicación. Por un lado, estos resultados pueden ser debidos al efecto del aprendizaje de los niños, produciéndose así un efecto techo tal y como había confirmado Gombert (1992) previamente. Por otro lado, puede interpretarse como un indicador más del paso de una conciencia implícita a una conciencia explícita.

En lo que a adquisición de diferentes aspectos se refiere, parece ser que los niños de Educación Infantil evaluados en el presente estudio parecen seguir el orden siguiente: género, verbos, sufijos, número, familia de palabras, palabras derivadas, prefijos y palabras compuestas. Si bien es cierto que se encuentran sensibles diferencias en el orden si se atiende al plano del juicio o de la producción morfológica. Esto viene a disentir de lo que los psicolingüistas soviéticos defienden. Según ellos, la complejidad semántica es la que determina fundamentalmente el orden del aprendizaje. La información con la que se cuenta fundamenta la teoría de un desarrollo que va de las flexiones más concretas a las más abstractas. Los plurales se aprenden muy pronto, los casos y las personas de los verbos algo más tarde, el posesivo y la forma progresiva aún más tarde, y el género es lo último que se aprende (Dale, 1989). Cuando se atiende a la adquisición de parámetros en los niños de primero de Primaria, el orden apenas varía.

A partir de todo ello pueden considerarse ciertas aportaciones generales desprendidas del presente trabajo. En primer lugar, se ha ofrecido un acercamiento a un aspecto de la conciencia lingüística apenas abordado en estudios previos y aún menos en español, generándose un instrumento específico de evaluación de la conciencia morfológica, diseñado para la actual investigación, con cierta validez y fiabilidad (IECMO). Nos encontramos así con un instrumento que puede considerarse, en su conjunto, como un medio fiable para evaluar la doble dimensión en la que es posible estruc-

Tabla 4
Resultados estadísticamente significativos del análisis multivariado de la varianza en las distintas medidas de conciencia morfológica para cada uno de los tres momentos de evaluación

Variables	1 ^{er} momento		2 ^o momento		3 ^{er} momento		F _(2,51)	p	η ²
	M	Σ	M	Σ	M	σ			
Juicio género errores	0,69	0,781	0,69	0,466	0,40	0,495	5,171	0,007	0,092
Juicio número aciertos	2,69	0,829	3,19	0,715	2,92	1,045	5,647	0,005	0,100
Juicio número errores	1,15	0,872	0,73	0,795	0,75	0,764	5,274	0,007	0,094
Juicio verbos errores	2,08	1,186	1,85	1,227	1,31	1,181	5,829	0,004	0,103
Juicio sufijos aciertos	2,79	0,825	2,63	0,768	2,06	0,639	16,906	0,001	0,249
Juicio familia palabras aciertos	2,92	0,967	3,40	0,693	3,67	0,857	15,420	0,001	0,232
Juicio familia palabras errores	1,21	1,160	0,73	1,050	0,60	1,015	5,490	0,005	0,097
Juicio palabras compuestas aciertos	0,56	0,725	0,87	0,950	1,62	0,661	34,718	0,001	0,405
Juicio palabras compuestas errores	0,96	0,862	0,69	0,919	0,25	0,480	11,427	0,001	0,183
Producción número aciertos	3,35	0,814	3,81	0,627	3,83	0,785	8,740	0,001	0,146
Producción número errores	0,38	0,565	0,15	0,500	0,00	0,000	10,590	0,001	0,172
Producción sufijos aciertos	2,60	0,995	2,83	0,834	3,27	1,031	10,729	0,001	0,174
Producción sufijos errores	0,77	0,921	0,67	0,834	0,40	0,664	3,785	0,026	0,069
Producción prefijos aciertos	0,87	0,864	1,17	1,004	1,87	0,908	25,742	0,001	0,335
Producción prefijos errores	1,94	1,037	1,19	0,841	1,31	0,673	10,587	0,001	0,172
Producción derivadas aciertos	1,50	1,094	1,87	0,793	2,50	1,180	17,402	0,001	0,254
Producción derivadas errores	1,69	1,020	1,46	0,939	1,00	0,950	8,063	0,001	0,137
Producción verbos aciertos	1,96	1,313	2,37	1,387	3,10	1,192	16,203	0,001	0,241
Producción verbos errores	1,46	1,275	1,33	1,324	0,69	1,039	8,305	0,001	0,140
Producción pal. compuestas aciertos	0,67	0,760	0,79	0,723	1,21	0,750	11,129	0,001	0,179
Producción pal. compuestas errores	0,87	0,793	0,96	0,766	0,44	0,639	10,450	0,001	0,170
Producción familia palabras aciertos	1,58	0,997	1,96	1,120	2,40	1,192	9,507	0,001	0,157
Producción familia palabras errores	1,81	1,103	1,50	1,163	1,13	0,950	6,091	0,003	0,107

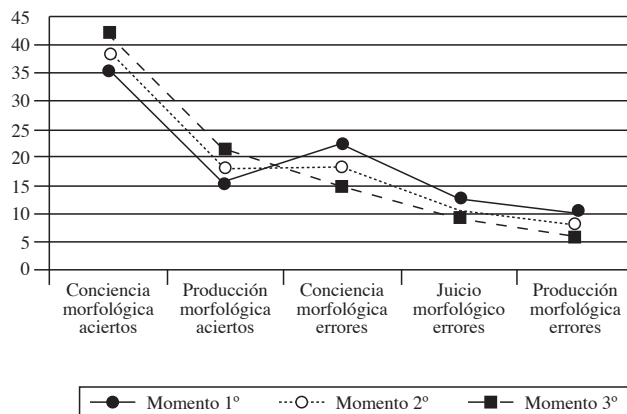


Figura 4. Variables estadísticamente significativas de las principales medidas de conciencia morfológica en los tres momentos de evaluación

turar la conciencia morfológica, esto es, juicio morfológico y producción morfológica. Aún así, y partiendo de los buenos resultados obtenidos, es de aceptar que son necesarias ciertas modificaciones para la construcción definitiva del *IECMO*. Según los resultados, existen ejemplares de tareas que abordan los diferentes tipos de contenido del instrumento que resultan más fáciles que otras y que podrían resultar eliminados del instrumento. Este es el caso de aquellos que evalúan género, ya que, en los tres momentos de aplicación, se obtuvo la mayor puntuación posible por la mayoría de los niños evaluados. Sin embargo, la validez de contenido realizada hace que se considere imprescindible la inclusión del mismo, dada la importancia de constatar la adquisición del género como otro elemento más de morfología.

Por último, se ha verificado la progresión de este tipo de conciencia morfológica en los primeros años de la educación del niño, constatándose la adquisición en un primer momento del plano de juicio morfológico, y del plano de producción morfológica en segundo lugar. Además, se genera un patrón de adquisición de los distintos parámetros que integran la morfología.

También han de considerarse ciertas limitaciones encontradas a lo largo de la actual investigación. Por un lado, el tipo de estudio desarrollado, ya que se trata de un estudio descriptivo, no experimental o incluso instruccional, donde se podrían corroborar los resultados obtenidos, los cuales pueden ser desarrollados en la línea de los trabajos previamente llevados a cabo por Elbro y Arnbak (2000) con niños en lengua danesa. Así, estudios futuros se pueden encaminar a plantearse la posibilidad de si niños con dificultades en conciencia morfológica responden de forma dife-

rente a distintos tratamientos, en la línea de los que se vienen haciendo de manera más habitual en relación a conciencia fonológica y excepcionalmente en conciencia morfológica (Wing-Yin Chow, McBride-Chang, Cheung y Sze-Lok Chow, 2008). En este sentido, supone un avance estudios como el de García y González (2007) con niños con deficiencias auditivas, pero siguen siendo necesarios estudios específicos que analicen aspectos concernientes al lenguaje con otro tipo de alumnos, por ejemplo, con dificultades o sin ellas (Núñez et al., 2005), o en la línea seguida por Pérez-Pereira (2004), y Pérez-Pereira y Resches (2007), entre otros.

Otra de las limitaciones encontradas se refiere al uso de las tareas seleccionadas. Éstas se ajustan a la faceta receptiva y expresiva del lenguaje, y tienen en cuenta tanto la parte implícita como explícita de la conciencia, pero se hubiera contribuido más a las conclusiones finales si se hubiera incluido una distinción entre aquellas tareas que evalúan morfología derivacional y morfología inflexional, al uso de lo que se ha venido haciendo en otros estudios (Casalis y Alexandre, 2000; Deacon y Bryant, 2006; Mahony, Singson y Mann, 2000), mejorando el conocimiento de la naturaleza de la conciencia morfológica.

Finalmente, hubiera sido interesante, además de contar con niños con dificultades fonológicas o morfológicas, contar con un cuarto momento de evaluación llevado a cabo en segundo curso de Primaria. En este sentido, el tener una muestra más amplia hubiera permitido extraer conclusiones de carácter más generalizable, dado que el presente trabajo se limita a describir la conciencia morfológica en relación a diferentes aspectos y a un grupo de niños determinado.

Referencias

- Carlisle, J.F. (1995). Morphological awareness and early reading achievement. En L.B. Feldman (Ed.), *Morphological aspects of language processing* (pp. 189-209). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Casalis, S., y Louis-Alexandre, M.F. (2000). Morphological analysis, phonological analysis and learning to read French: A longitudinal study. *Reading and Writing: An Interdisciplinary Journal*, 12, 303-335.
- Dale, S.P. (1989). *Desarrollo del lenguaje: un enfoque psicolingüístico*. México: Trillas.
- Deacon, H., y Bryant, P. (2006). This turnip's not for turning: Children's use of root morphemes in spelling. *British Journal of Developmental Psychology*, 24, 567-575.
- Duncan, L., Casalis, S., y Colé, P. (2008). Early metalinguistic awareness of derivational morphology: Observations from a comparison of English and French. *Applied Psycholinguistics*, 30, 405-440.
- Elbro, C., y Arnbak, E. (2000). The effects of morphological awareness training on the reading and spelling skills of young dyslexics. *Scandinavian Journal of Education Research*, 4(3).
- García, J.N., y González, L. (2006). Diferencias en la conciencia morfológica, la escritura y el lenguaje en función del desarrollo y el nivel educativo del niño. *Psicothema*, 18(2), 171-179.
- García, J.N., y González, L. (2007). «Los cuentos y las palabras»: intervención en la conciencia morfológica de alumnos sordos. En J.N. García (Coord.), *Instrumentos de evaluación y programas de intervención en las dificultades del desarrollo*. Madrid: Pirámide.
- Gombert, J.E. (1992). *Metalinguistic development*. Chicago: University of Chicago Press.
- González, L., y García, J.N. (2007). Instrumento de Evaluación de la Conciencia Morfológica en Escritura (IECME). Forma A. En J.N. García (Coord.), *Instrumentos de evaluación y programas de intervención en las dificultades del desarrollo*. Madrid: Pirámide.
- Goswami, U., y Bryant, P. (1990). *Phonological skills and learning to read*. London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Gough, P.B. (1996). How children learn to read and why they fail. *Annals of Dyslexia*, 46, 3-20.
- Mahony, D., Singson, M., y Mann, V. (2000). Reading ability and sensitivity to morphological relations. *Reading and Writing: An Interdisciplinary Journal*, 12, 191-218.
- Núñez, J.C., González-Pianda, J.A., González-Pumariega, S., Roces, C., Álvarez, L., González, P., González-Cabanach, R., Valle, A., y Rodríguez, S. (2005). Subgroups of attributional profiles in students with learning difficulties and their relation to self-concept and academic goals. *Learning Disabilities Research & Practice*, 20(2), 86-97.
- Pérez-Pereira, M. (2004). Diferencias individuales en el conocimiento gramatical inicial: aportaciones del estudio de los niños ciegos. *Anuario de Psicología*, 35(2), 279-293.
- Pérez-Pereira, M., y Resches, M. (2007). Elaboración de las formas breves del Inventario de Desarrollo de Habilidades Comunicativas. Datos normativos y propiedades psicométricas. *Infancia y Aprendizaje*, 30(4), 565-588.
- Valtin, R. (1984). The development of metalinguistic abilities in children learning to read and write. En J. Downing y R. Valtin (Eds.), *Language awareness and learning to read* (pp. 207-226). New York: Springer-Verlag.
- Varela, S. (1999). Sobre las relaciones de la morfología con la sintaxis. *Revista Española de Lingüística*, 29(2) 257-281.
- Venegas, E., y Jiménez, J.E. (1996). Conciencia fonológica y alfabetización de adultos. *Revista Radio y Educación de Adultos*, 31-32, 38-43.
- Wang, M., Yang, C., y Cheng, C. (2007). The contributions of phonology, orthography, and morphology in Chinese-English biliteracy acquisition. *Applied Psycholinguistics*, 30, 291-314.
- Wing-Yin Chow, B., McBride-Chang, C., Cheung, H., y Sze-Lok Chow, C. (2008). Dialogic reading and morphology training in Chinese children: Effects on language and literacy. *Developmental Psychology*, 44(1), 233-244.